extremas izquierdas, merecería, en evitación de ambigüedades y confusiones, un examen incompatible con un artículo. Al lector aficionado remito a una obra magistral, única en su género, del gigante pensador australiano Max Hirsch, «Democracy Versus Socialism», que llenará las medidas, obra sin cuyo estudio ningún pensador contemporáneo y ningún hombre de gobierno podrá decir que tiene conciencia clara y plena de cuáles son realmente las concomitancias y los antagonismos entre una severa democracia doctrinal y las corrientes proletarias del mundo moderno.

Este ideal sindicalista tiene un procedimiento de implantación y una táctica de lucha. El procedimiento es la dictadura del proletariado. Ningún liberal puede aceptarla; bastaría para ello su nombre: «dictadura»; pero, además, sería la dictadura de los más exaltados por su rencor—porque sufrieron más—, y de los menos capacitados por su cultura,—porque poseyeron menos.—No puede aceptarla una conciencia justa y serena, porque esa dictadura sería la

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.